



1

MDPE* Un proyecto innovador

MDPE
Maestría en Diseño
y Producción Editorial

**Gerardo Kloss
Fernández
del Castillo**

**Coordinador de
la Maestría
en Diseño
y Producción Edi-
torial**

1. Explicación en
clase de la MDPE del
funcionamiento
del Linotipo
Fotografías:
Archivo del autor

Ocho años después de haber iniciado los cursos de su primera generación, la Maestría en Diseño y Producción Editorial (MDPE) se ha convertido en un espacio esencial para la formación de profesionales de alto nivel en el sector editorial mexicano, además de un foro de referencia para la discusión de los problemas de esta industria cultural, para la investigación que tanta falta hace en este campo, para la búsqueda de soluciones a problemas concretos y para la incubación de nuevos proyectos editoriales.

Esta maestría tiene varias características únicas, no sólo por lo que tiene, sino también por lo que no tiene. Hay que comenzar señalando que en México sólo ha habido dos programas educativos similares al nuestro: la Maestría en Edición que existió de 1993 a 1996 en la Universidad de Guadalajara, y la Maestría en Producción Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, que nació apenas unos meses después de la nuestra.

La diferencia más importante es que la MDPE no fue diseñada para un estudiante juvenil, recién egresado de la licenciatura, sino para personas adultas, ya formadas en el trabajo editorial, que requieren hacer una pausa en el camino para repensar, re-

*Maestría en Diseño y Producción Editorial

ordenar, reflexionar, teorizar y organizar todo lo que ya saben. Un efecto inmediato de ingresar a la maestría es que los alumnos se encuentran con muchos otros saberes y habilidades distintos a los suyos, ya que el campo editorial no es monopolio de una sola disciplina. Esto al principio puede ponerlos en crisis, pero a la larga les ayuda a trabajar de manera transdisciplinaria, a comprender mejor la cadena productiva, a relacionarse mejor con sus clientes y proveedores, y a mejorar la calidad de su trabajo editorial.

Nuestra maestría, más allá de un posgrado profesionalizante, ha resultado ser toda una “escuela nocturna para trabajadores” en un campo cultural estratégico y altamente intensivo en trabajo intelectual especializado. A la propia planta docente del programa le ha costado ocho años de esfuerzo encontrar nuevos caminos para abordar esta diferencia. Hemos tenido que reconocer y superar nuestros propios prejuicios acerca de las metas y expectativas de este estudiante adulto y económicamente activo, tan diferente del de licenciatura en la forma en que organiza su tiempo y su trabajo intelectual, en cómo se relaciona con sus profesores y condiscípulos, en su capacidad lectora como escritora, o en su actitud perfeccionista frente a las evaluaciones y calificaciones académicas.

Nuestros estudiantes, de entrada, no tienen interés en recibir una beca de diez mil pesos mensuales, ya que este monto difícilmente les alcanza para cubrir sus responsabilidades como jefes de familia, profesionales y pequeños empresarios; en cambio aprecian y agradecen la oportunidad de estudiar en horarios vespertinos y sabatinos, sin tener que dejar de trabajar.

A nuestros estudiantes les interesa mucho recibir nuevas orientaciones teóricas que los ayuden a salir de la visión de túnel

y del círculo rutinario de quien tiene que salir día con día a ganarse el salario, y llegan a realizar introspecciones filosóficas que los inspiran a buscar nuevos enfoques y soluciones a viejos problemas de su trabajo cotidiano. Nuestros estudiantes valoran la existencia de magníficas herramientas conceptuales en el *design thinking*, como la semiótica, la retórica, las neurociencias, la antropología o la sociología, pero saben que la formación de un editor se da en el campo de trabajo y requiere saber tanto de gramática y filología como de diseño y arte, de teorías de la escritura y la lectura, de imprenta y de programación digital, de costos y presupuestos, de derechos y contratos, de administración y comercialización. Nuestros maestrantes exigen que la teoría vaya más allá de generar nuevo conocimiento teórico, demostrando continuamente sus vínculos con la realidad y su capacidad de esclarecimiento para tomar mejores decisiones en la solución de problemas concretos.

Nuestros estudiantes exigen respeto y reconocimiento a lo que saben y a lo que

2- Alumnos de la segunda generación de la Maestría

2





han vivido, exigen ser evaluados con rigor y transparencia, y no toleran que se les trate como adolescentes. Nuestros estudiantes también son generosos y más esforzados, y dan mucho a cambio de lo que exigen: su respeto, su experiencia, su escaso tiempo disponible; su disposición para leer y debatir continuamente acerca de tantas disciplinas diferentes, para trasladarse hasta nuestra unidad en jueves o viernes por la tarde, salir a las 10 de la noche y continuar trabajando en sábado a primera hora; sus redes de amigos y contactos, y, muchas veces, su cotidiano dar y recibir distintos tipos de servicios editoriales, lo que hace que en nuestras aulas surjan nuevas oportunidades de empleo, nuevos proyectos profesionales e incluso algunas nuevas empresas.

Los estudiantes de nuestra maestría no provienen de una sola licenciatura. En promedio, sólo tres de cada 10 alumnos son diseñadores. Respecto al resto, otros tres provienen de alguna carrera de humanidades (con predominio de las literaturas, en especial la hispánica) y tres alumnos

más de las ciencias sociales (con predominio de comunicación y periodismo). El 10% restante pertenece a muchas otras carreras cuyas prácticas de producción discursiva exigen la existencia de editores, pero no incluyen en sus programas la formación editorial: hasta ahora hemos tenido maestrantes provenientes de las distintas licenciaturas: administración, agronomía, biología, comercio, derecho, informática, ingeniería, mercadotecnia, nutrición, odontología, psicología, química y veterinaria.

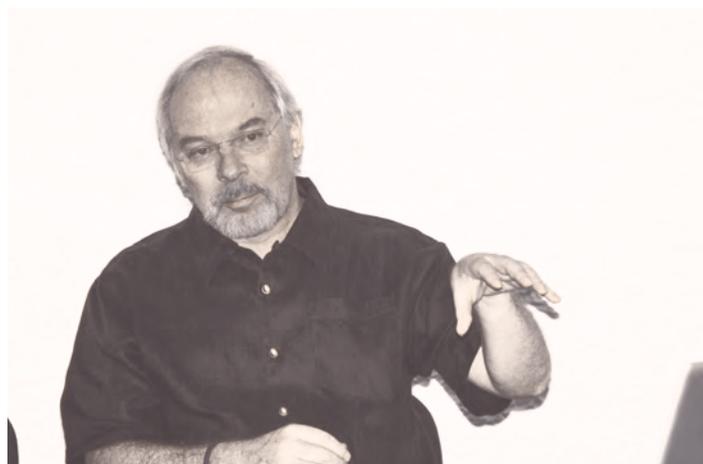
Esta variedad de orígenes y disciplinas hace que aprender a argumentar y a negociar se vuelva parte de la acción cotidiana, porque no hay nadie, ni entre los docentes ni entre los estudiantes, que sepa todo lo que se tiene que saber en un módulo, y este "tener que saber" no está determinado por los programas de estudios, sino por la propia naturaleza de los objetos de transformación. Cada día en la maestría todos aprendemos de todos.

Por esta misma razón, el programa no puede ser impartido por profesores de una sola disciplina. Actualmente intervie-

nen profesores de diseño, comunicación, literatura, lingüística, informática, administración, derecho e ingeniería, procedentes de las unidades Azcapotzalco, Cuajimalpa, Iztapalapa y Xochimilco, además de numerosos ponentes y asesores invitados de muchas otras instituciones, como la UNAM, la UAEM, la Universidad de Guadalajara, la Veracruzana, la Anáhuac, la Academia Mexicana de la Lengua o el Centro de Estudios Gestalt, así como editores profesionales independientes y directivos de algunas de las editoriales más importantes de México.

Justamente, la relación con la industria es uno de los rasgos más particulares de la MDPE: nuestro convenio con la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem) nos permite tener acceso directo a las tendencias más actuales y a las necesidades más apremiantes del sector, así como gozar de la presencia de numerosos editores profesionales, así como dar acceso a los estudiantes para que realicen sus prácticas profesionales en diversas empresas e incluso emplear las instalaciones de la Caniem ubicadas en San Diego Churubusco para llevar a cabo las sesiones sabatinas. Ya es larga la lista de empresas editoriales mexicanas e hispanoamericanas con las que tenemos convenios formales o profundas relaciones de amistad.

También estamos en el proceso de construir una red internacional de relaciones con escuelas para editores. Desde el inicio hemos estado en constante relación con la Maestría en Producción Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, con la que hemos tenido ya movilidad estudiantil y un coloquio, donde los egresados de ambos programas expusieron los resultados de sus trabajos de titulación; también tenemos relaciones establecidas con la Carrera de Edición Intercultural de la ENES



4

Morelia (UNAM) y la Universidad de las Ciencias y Artes del Libro.

En el extranjero tenemos ya intercambios concretos con la Carrera de Edición y con la Maestría en Diseño Tipográfico de la Universidad de Buenos Aires, y con las maestrías en Edición de las universidades de Kingston y Oxford Brookes, del Reino Unido; así como contactos amistosos con los posgrados en edición de la Universidad de Chile, del CLAEH de Montevideo (Uruguay), de la Universidad de Las Villas (Cuba), las universidades de Mainz, Leipzig, Munich y Erlangen (Alemania) y de Estrasburgo (Francia).

Hasta la fecha nuestra maestría registra una alta demanda y una eficiencia terminal satisfactoria. Aunque las características de nuestros estudiantes hacen que la titulación implique más esfuerzo y suele llevarse mucho más tiem-

4. Alejandro Zenker
Director general de Editorial Solar

5. Visita a Editorial Solar

5



po que en otros posgrados, con el paso del tiempo se terminan titulando casi todos. La gran mayoría de las 60 comunicaciones de resultados que han sido defendidas exitosamente hasta ahora han sido proyectos de intervención en programas editoriales ya existentes, seguidas en número por los proyectos de desarrollo de programas editoriales nuevos y una cantidad, ciertamente menor, de investigaciones teóricas.

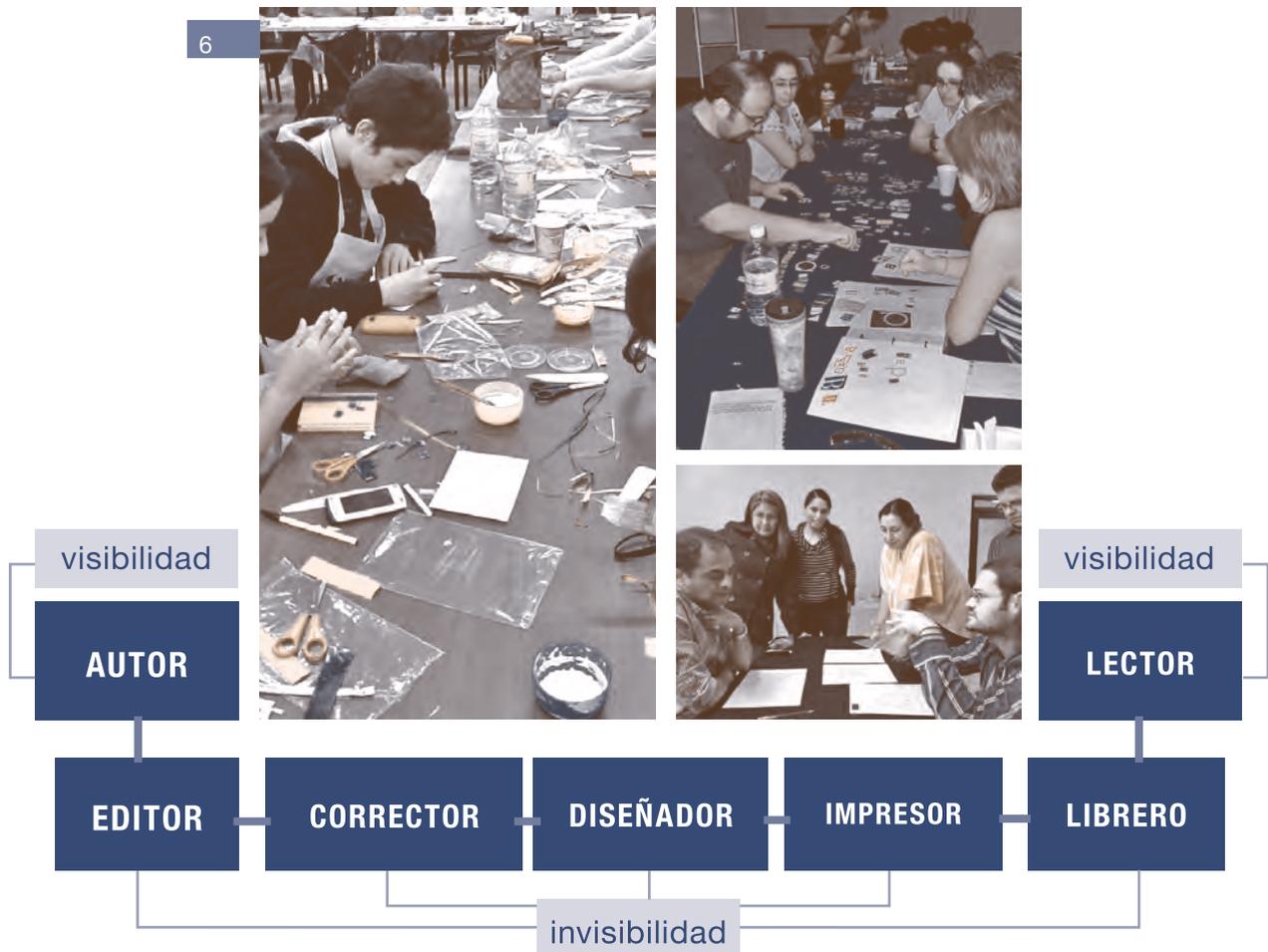
Lo más interesante es que una gran parte de estas propuestas de intervención o de desarrollo han sido efectivamente llevadas a la práctica. La primera titulada en la historia de la MDPE, Alma Cázares, propuso como proyecto el rediseño del Programa Editorial de la Universidad Anáhuac, que ahora encabeza, llevando a cabo exitosamente las propuestas que formuló como resultado de su paso por la maestría. Casos similares han ocurrido o están en proceso de ocurrir con el rediseño de imagen de la Editorial de la Universidad Veracruzana, la nueva edición del "Libro Rojo" *Cómo y cuánto cobrar diseño gráfico en México*, los Lineamientos Editoriales del Departamento de Filosofía de la UAM Iztapalapa, la digitalización de la *Revista de la Universidad de México* y del *Anuario de Letras* del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, el periódico infantil *Rompecabezas*, las revistas *Tiempo de diseño* de la UAM Azcapotzalco y *Facmed* de la Facultad de Medicina o la *Breve antología* de cuentos modernistas.

Otra forma tangible de medir el impacto de la MDPE es la llegada de alumnos que son empleados en las más reconocidas editoriales, que confían cada vez más en la formación profesional que la UAM puede ofrecerles (Fondo de Cultura Económica, Planeta, Limusa, Trillas, Cengage, SM, Pearson, Edebé, Santillana, El Ermitaño, Castillo Macmillan, Alfa Omega, Editores Mexicanos Unidos, Fernández, Tie-

rra Adentro, Esquire, La Jornada, Excélsior, El Sol de Guadalajara, por ejemplo); así como la continua formación de cuadros profesionales que se insertan exitosamente en los programas editoriales de la Rectoría General, de las diferentes unidades y divisiones de la UAM, y de muchas otras instituciones educativas de nivel superior.

Estos ocho años de experiencia también nos han hecho cambiar muchas cosas, ya sea porque no funcionaron como estaba planeado o porque la realidad circundante también ha ido cambiando. El mejor ejemplo es la forma en que se inserta la edición digital dentro del programa. Cuando se diseñó nuestro plan de estudios, hace 10 años, pensábamos que la tecnología digital sólo era una vía más de salida entre varias tecnologías de reproducción posibles, que debían abordarse como parte del módulo quinto. Sin embargo, hoy resulta claro que hay que repensar cómo escribimos para los medios digitales, así como hace falta pensar una nueva forma digital de leer, editar, corregir, diseñar, reproducir, promover, distribuir, comercializar, aplicar, evaluar e investigar; esto es, que la nueva realidad digital es un componente transversal de todas las etapas del trabajo editorial, que debe estar presente en todos los módulos de la maestría, y no es sólo una opción tecnológica más.

Hallazgos como éste nos han llevado a atravesar nuestra estructura original de seis módulos (investiga, planea, organiza, formaliza, produce y aplica) con una serie de ejes transversales que intentan darle cohesión al proceso entre módulo y módulo: el eje digital, ya descrito; el eje profesionalizante editorial (relacionado con las actividades de decisión y gestión editorial, estudio de audiencias y administración); el eje textual (relacionado con la redacción, la corrección y los aspectos lingüísticos y filológicos del trabajo con



los textos); el eje de diseño (relacionado con la forma y la función del objeto editorial, la organización del espacio de la página y la construcción de los niveles de significación del signo tipográfico); el eje teórico (historia cultural, retórica, semiótica, etnografía, sociología y teorías de la lectura) y el eje del seminario de investigación (donde se intenta dar un seguimiento coherente de los proyectos de titulación o ICR, ya sean de intervención, de desarrollo o de investigación teórica, aportando herramientas metodológicas que apoyen el trabajo dedicado y responsable de los tutores).

Es difícil tratar de describir y explicar algo cuando sus características son complejas y se apartan demasiado de las que habitualmente se esperan de su natura-

leza. Era difícil imaginar que una institución universitaria tendría la audacia y la visión de apostar por un proyecto tan diferente, que rompía con tantas barreras socialmente construidas entre las disciplinas, entre teoría y práctica, entre forma y contenido, entre texto y diseño, entre academia e industria, entre cultura y sustentabilidad económica, entre grupos diferentes de profesores, e incluso entre departamentos, divisiones y unidades de la propia universidad. Estoy obligado a agradecer la oportunidad que me ha dado la UAM Xochimilco de vivir esta aventura, trabajando para demostrar que la arriesgada apuesta ha dado resultados y, al igual que la industria editorial, tiene todavía muchos largos y fecundos años de vida por delante. ▲

6. Esquema de Visibilidad e invisibilidad en el proceso editorial